



METRICA DESCRIPCION
DE LA SVMPTVOSISSIMA PVBLICACION
DE REDEMPCION DE CAVTIVOS,
QUE EL ANTIQVISSIMO REAL CONVENTO DE
SANTA JVSTA, Y RVFINA EXTRA MYROS,
DEL CELESTIAL ORDEN DE LA SMA. TRINIDAD
DE REDEMPTORES CALZADOS,
HIZO EN LA NOBILISSIMA CIVDAD DE SEVILLA
EL DIA QVINZE DE NOVIEMBRE DE EL AÑO DE 1725.
POR VN INGENIO PORTVGVES
DEVOTISSIMO DE DICHO CELESTIAL ORDEN.

L
9th 12



METRIC DEPARTMENT
OF THE SURVEYORS IN FIVE
THEir EMBLEM ON THE
GENERAL AND THE
THEir EMBLEM ON THE
THEir EMBLEM ON THE
THEir EMBLEM ON THE
THEir EMBLEM ON THE
THEir EMBLEM ON THE
THEir EMBLEM ON THE

DE esta Esfera superior,
à quien vn Dios todo Trino,
dando stema à su Deydad,
se comparte el Nombre mismo:

Contemplarè, que si informa
su noble Sèr, el Divino,
no tener sè de su elogio
fuera à su culto ofensivo.

Y así invocado su sèr
entre los cultos devidos,
no menos mares de influxo,
que de admiraciones pido.

No eres tu la que del Cielo
de luz en Sagrado abyfmo
baxò à la tierra tan solo
para assombro de los siglos?

No fuisse la que antiquada
del Tercio Innocencio has visto
entre milagros forzosos
los elogios merecidos?

No has sido la que en el Orbe,
dilatando sacro Empyreo,
hazes con sacras doctrinas
los humanos, Paraninfos?

No fuisse la que en los Nortes
Anglicanos sacrificio
hizitte à Dios en gustosas
victimas mil vezes cinco?

No eres tu la que passando
de Polo à Polo el cariño,
despojo has sido sangriento
de esse barbaro Argelino?

No has sido tu la primera,
que vsurpandoie exercicios
à la Deydad Humanada,
Capitaneas su oficio?

Pues, Sacro Agravio del Cielo;
del Orbe illustre Prodigio,
vive para bien de todos,
vive de ti triunfo mismo.

Levantate, pues, gloriosa,
ya que de todo vn Dios Trino
tanto favor arrastraste,
à diluvios, patrocinos.

Honra es de Dios, que te exaltes,
que al mirar su stema mismo
en ti, le es decente alarde
ver sus triunfos en tu brio.

Arde, Sol de caridad,
en los miseros Cautivos;
tenga tu sèr de aquel Sèr
los mas Divinos indicios.

Arrastra, Cruz Redemptora;
Estandartes adquiridos,
que entre sobervias discretas
cuelgàs titulos Divinos.

Arda tu llama en el hierro
de esse Antipoda Argelino,
que al son de ella, grillos duros
son al pobre de oro grillos.

Y pues es tan fiel la llama,
que en tu Trina Ley se ha visto,
sea Fenix de si mesmo
tu mas dichoso principio.

La voz no sea à tu assombro,
mas el pecho sacrificio,
que de luzes Soberanas
es mas ofensa el estylo.

Y quando à el mar de las tuyas
ciegamente le percibo,
prueba real es de lo bueno
el no tener expresivo.

Si en el lucimiento tantos
despojos son, no designios,
corto es plumaje à tu Cielo
otro fuera de ti mismo.

Y mientras miran tus glorias
quasi solios infinitos,
breve plumaje à proezas
particulares a signo.

Del corazon de Noviembre
el claro dia era avido,
como para las funciones
del Sol cortando vestidos.

Si ya no fue recelando,
que à no venir todo limpio,
de su asistencia la ley
le condenara el permisso.

Era felizmente vn Jueves
de este año de veinte y cinco,
dia del Sol de los Dioses,
que hasta en esto fue mas digno!

Quando esse Sacro Convento
de los Redemptores Trinos
se apresta à rayos de luzes
en el Sevillano Olympo.

A publicar sus piedades
de Redempcion de Cautivos
sale, si; mas quando no
fueron los Cielos propicios?

Espectaculo à la fama
de Sevilla ha construido,
y en aplausos su ternura,
y admiracion divididos.

Desde que el globo de azul
viò su luz en punto fixo,
de que declinò, quizàs
viendo Zenith mas subido,

A Puertas del Sol se acerca
quasi numero infinito,
de quien, ò bebe sus rayos,
ò dulce examen les hizo.

Huvo puerta franca, que
alarde fue del Sol mismo,
consentir, que Aguilas hagan
en sus primores registro.

Las tres la tarde contaba,
ò que infamemente digo!
quando se abrian Orientes
en tanto Sol peregrino.

Eran las tres (que tu puedes
corregir el vulgarismo)
quando luz Trina bastò
para vendar à el Sol brios.

A raro compàs dispone
lo vistoso, y lo pulido,
y en esta forma avia hecho
de sus luzes desperdicio.

Dos Clarineros del Sol,
de la Ciudad bien vestidos,
en dos cavallos se ven,
que hasta del Sol son hechizo.

De efecto, y causa del Sol
fian colores indicios,
el carmesì por sus rayos,
lo negro en su frontispicio.

Se passea admiracion
en su sonoro estylo
con la atencion, que se apresta
del Clarin à el desafio.

Luego en dos brutos iguales
Timbales van, divididos
poco en color, que vnos son
de Ethiopia, otros de Egipto.

Què harmonica consonancia!

què gusto dan à el oïdo!
como que los corazones
se van llevando consigo.

Se sigue el eco del Pueblo,
para que al son de su estylo
vaya à trechos erigiendo
padron à el Trino capricho.

Iba bien visto à cavallo,
no por su voz bien oïdo,
mas por su tema especial
à toda alabanza digno.

Llevaba copia en su mente
del justo Real permiso
de nuestro (en todo primero)
Monarca el Quinto Philipo.

Y con saber era aliento
del Divinal exercicio
la Primavera, se viò,
como vnas Pasquas florido.

Ya nacadado Eltandarte,
diestramente mantenido,
entre sobervias de vn bruto
en sagrada mano es visto.

Vn Escudo à el corazon
le haze suavemente rito;
Trinas Armas son, que lleva,
quien procura de Cautivos.

Del Trino Dios lleva esfigie,
y de Angel todo à lo Trino,
que cruza vn Moro, y Christiano,
què sagrado laberyntho!

De espaldar lleva las Armas
de la Iglesia, por indicio
de averse ya vinculado
los tesoros Pontificios.

Titulos dos, sus dos lados
van manteniendo propicios,
de Montefuerte, y Peñuela
Marqueses esclarecidos

Piedra Monte fuerte, y Piedra
Peñuela son; si registro
en su fineza lo fuerte,
les harà diamantes finos.

Si ya no fue, que estas Piedras
dando à piedades motivo,
à arroyos de miel liquidan
el potente Gentilicio.

Sobre dos brutos, que à Apolo
son en sus dos precipicio,
como à el pavor de los bosques,
dan por su belleza ruido.

Van en dos rayos con alma,
del ayre parto prolixo,
à la Noble Maestranza
acreditando principios.

Bruñidas hojas de plata
ornan sus cuellos altivos;
y en mantillas, y en las armas
haze el oro desperdicio.

Del Bucefalo acreditan
los traspassos fementidos;
Bucefalo cada qual
de Alexandro mas Divino.

Discretamente ajustados
colorean entendidos:
no se estrañe, no, que en ellos
vi los colores mas pios.

Pareja de Religiosos
Legos, en brutos bien vistos
van, modestamente graves,
quan gravemente lucidos.

Siguen los dos Cavalleros,
Cavalleros peregrinos,
â cuyo garvo, y jaez,
rinda atencion su alvedrio.

Sus dos cavallos Maestros
eran del Sol, lo imagino,
quando â qualquier que los manda
tengo por Sol de este Olympo.

Alado cetro imperioso
de animales los registros,
ô de otra esfera Delfines,
dan de espuma desperdicio.

No me estrañen, que â el cavallo
dè lo que tuvo algun siglo,
la corona de animales
entre beldades, y brios.

Otra vnion de Religiosos
ginetes, menos antiguos,
van espaldando lo noble
con modestia de Novicios.

Los van siguiendo igualmente
entre primores, y alinos
en otros regios cavallos
mejores Cayo, y Numitor.

Despues en su graduacion
otros dos Padres conscriptos,
luego otros dos Cavalleros,
y assi vn processo infinito.

Toda la Noble Maestranza,
y Comunidad se ha visto,
de mayor ella â mayor,
del mayor esta hasta el chico.

La Maestranza triunfante
huvo en armas conseguido
ganar todo el corazon
sin desperdicio de tiro.

No podrà el Mundo negar
los vigores referidos,
quando en Argel de sus prendas
arrastra â gusto los grillos.

Ni acrisole admiracion,
que la Maestranza ha sido
de Regias obligaciones
no condenado exercicio.

Tan igual, y tan conforme
iba vnida â lo Divino,
que solo aqui lo conforme
tuvo invidia de si mismo.

Tan en orden la Nobleza
con la Religion se ha visto,
que, ô todos eran de vn orden,
ô hallò cambio peregrino.

Iban en esta igualdad,
en tan dulce laberynto,
Divinamente mirados,
confusamente distintos.

Y en medio del igual humo,
que exhala aqueste bullicio,
de singular iba solo
el alboroto bien quisto.

A raro tropel criados
le coloraban lucidos,
â sus luzes esplendores,
â su franqueza artificios.

Acreditando obediencias
hazen de horror desperdicio
los rendidos brutos, que
buelven ceño en sacrificio.

Y en laberynto palpable,
como igualmente bien visto,
obran como razon,
lo que en razon era instincto.

Presidia vn Pendon noble
de plata, y carmin texido,
alegremente vistoso,
quan costosamente rico.

Y presidiendo no a caso,
si por merito adquirido,
tuvo en Don Felix Pantoxa
y Portocarrero, auspicio.

Sellara el labio gustoso
en su primor conocido,
porque á luzes superiores
ofende el labio mas digno;

Pero dirè, que en afecto
de mi tal qual sacrificio,
es tan de nadie imitado,
quan de todos competido.

En si virtud, y la sangre
Divino, y raro exercicio,
en la esfera le colocan
entre vnos, y otros abyfmos.

Condado de Torrejon,
Marquesado Valencino,
â aqueste Numa Christiano
le es mas ofensa, que brio.

Y si Torrejon â caso,
justo titulo diviso,
es por torre de Nobleza,
de piedad firme Castillo.

Siempre las admiraciones
le multiplicó â este siglo;
porque ha intentado preñarse
con acciones de mas pio.

En breve copia su nombre
dize mas bien, lo que digo,
Feliz Estrella â sus luzes,
de tantos primores signo.

Mas sus meritos, que llaman
â miedo â tantos, omito,
quando rezelo su fama
aya visto â tus oídos.

Volado avrà justamente
de Guadalquivir â el Nilo,
donde vè el Sol cuna, y tumba,
vna de Oro, otra Saphiro.

Llevaba el Pendon vistoso,
sobre vn Cavallo exquisito,
que entendidamente bruto
era de todos capricho.

Vân ordenados los lados
de Sacra decencia, digno
de tantas prendas conforcio,
como laurel de si mismo:

De el gran Maestro Vambelle
el lado izquierdo, y le quiso
por corazon de virtudes,
por ser diestro en lo entendido;

Llevaba el lado derecho
el dignissimo Ministro,
quien â prodigalidades
sincopa â el Cielo prodigios;

La discrecion, la prudencia;
la rectitud, lo benigno,
la sangre, agrado, y gobierno
todo le haze vn sacro-mixto.

Cargarle el ayre pendones
en su sacro Avito Trino
por èl se vè, cuya gloria
solo por suya ha tenido.

Su proteccion diò la lumbre
â el esplendor referido;
â quien no iguala la mente,
quita invidia, ansia mas quiso.

La luz de el primero agrado M
siempre llevò; mas que admirò,
quando en el divinamente
su primor sonda el Olympo?

Y si por Diego fue Rayo,
si es Espina por Espino,
fue rayo à globo de luzes,
no à fatales fraticidios.

Conservador de sus tymbres,
và diciendo el apellido,
que en defensa de sus Rosas
tiene calidad de Espino.

Tantas luzes de virtudes
doran su traje lucido,
quantos atomos el Sol,
quantos viò la tierra lirios.

Y si estrecha puerta fueron
sus siete bocas à el Nilo,
calle mi boca, que estorva
el grande mar de sus brios.

Lo que Deydad le ha fiado,
fabràs de muchos prodigios,
que en admiracion, y espanto,
yà tanto Mundo han corrido.

Llevaba agrados, por bueno,
grave, Prelado, bien quisto,
credulas transmigraciones
ya de Adonis, y Narciso.

Al fin del feliz remate,
se ven Cavallos muy lindos
de respecto, siendo à el Betis
respecto, assombro, y ruido.

Le sigue el respecto à vn Coche;
y de otros tal laberinto,
que para comprehenderlos,
reglas restan à el Guatismo.

Infinitos Cavallos
le acreditan, à motivo,
ò ya de edad, ò de hazer
doble vn acto peregrino.

Sino es, porque sus Carrozas
vayan siendole à el disignio
Carros triumphales, de glorias
decoroso vaticinio.

De esta suerte acreditada
la Redempcion ha salido,
naufragio de quantos
surcan tan noble exercicio.

Clamando estàn sus Clarines,
y los timbales festivos,
y hasta los brutos alegres
felizes llaman oidos.

Quando el metal hiere el ayre,
con golpes ya repetidos,
ellos, hiriendo la tierra,
son pregoneros avisos.

Y en decoro de el obsequio,
aquellos parcos permisos,
que les diò naturaleza,
làn en hierro corregidos.

Yà todo el Mundo adelante
và alfombrandole el camino,
hasta de Cordova puertas,
donde paraban destinos.

Quando el bronze Religioso
de esse Cielo Capuchino,
daba la salva, en señal
de aquestos triumphos lucidos.

Y en sus vmbrales, decentes
de toda forma registros,
dàn el parabien, à elogios
solamente admirativos.

Sembrando sus voluntades,
que á buen amor son testigos,
entre señas de Hermandad
mantiene amor sus principios.

Ya el eco del Pregonero,
conquistando los oídos
de los Sevillanos, entra,
por donde vieron su auxilio.

Primer pregon á las puertas
de Cordova dirigido,
entrò con la Redempcion,
por donde Argel fue captivo.

Rara eleccion en verdad!
Pero por proprio imagino,
el ser Imàn de el Rey Santo,
á sus Capellanes finos.

Siguiente, como á su Padre,
Padres, que en su feliz siglo
ya le han tenido obediente
de sus spiritus, hijo.

Ya el jubilo và colmando,
mas que diestro en lo improvifo,
por estas rejas las almas
á primores infinitos.

Ya con lenguas de metal,
entendidamente finos,
el Victor dån jubilosos
los grandes Padres Basilius.

Quando entre aplausos vistosos,
entre clamores festivos,
era la Feria á el pregon
segundo dichoso sitio.

Comprando las atenciones
de el Mundo, se ha merecido
ser el pregon de la Feria,
de Todos Santos bien visto,

Si ya no ha sido, que á el acto
por lo heroyco, y por lo pio,
lugares de Omnium Sanctorum
son su proprio domicilio.

Ya están las puertas del Heroe
Feliz, Patron de tan vivo
golfo de luz, anhelando
el esplendor peregrino.

Todo el Sol de la Nobleza
á beldades difusivo,
alli se vè trabucando
de los balcones, olympos.

Mirè impacientes los Cielos
contra todas, á motivo
de el averse conjurado
para el hurto de el Sol mismo.

Deydad son, á cuyo culto
derretidamente miro,
que mas Mundo de personas
fuera aun corto sacrificio.

Deydades son de vnos dones
tan raramente exquisitos,
que las mas adoraciones
por mas ofensa han tenido.

Aqui de la Redempcion
el eco feliz oïdo,
ò como los corazones
lleva felices Cautivos!

En justa deuda ya el eco
de la Redempcion registro,
para Laurel de piedades,
como tributo á lo fino.

De este Mapa de Nobleza
el acto ya despedido,
vese en publica palestra;
entre excelencias mas digno;

De aquella parte tan Noble,
fuera à mi vèr muy mal visto,
que se huviera ido à otra parte,
que à el del Duque Regio sitio.

Quando ya à voces los ecos
de sus tymbres peregrinos
tan gustosamente fueran,
quanto ajustados los miro.

Siendo alarde à el Trino tymbre,
el que Jesus ha tonido,
el verse en la Compañia
de Jesus, era preciso.

Tambien en su lid perpetua
con Demonios Argelinos,
el venir por San Miguel
muy justo à el caso le vino.

Ser de San Lorenzo el barrio,
à luz de Laureles Trinos
viene muy bien, que Lorenzo
es en Laurel el Lucido.

De aqui marchando à primores
ha llegado à San Francisco,
en donde en perfecta Audiencia
fueron progonos oídos.

Yo no se como à Sevilla
antigua esta Plaza ha sido,
quando à tan rara funcion
solo alli plaza se hizo.

Saliendo ya victoriosos,
felizmente proveidos,
và su piedad hasta Gradas,
para subirse à el Olympo.

Si en el mayor Santuario
se coloca lo mas pio,
esta piedad vn Sagrario
viò decente domicilio.

Son infinitos aqui
los que, de su ser Divino
contemplando tantos rayos,
se miran embebecidos.

Luego saliendo à el Alcazar,
que en justo recreo, Empyreo
Imperio suave dilata
de el mas florido dominio,

Echò la voz, quando luego,
siendo el ecco obedecido,
con asistencia dichosa
se viò Asistente, asistido.

De augusto Possedor
del Betico Señorio
obtuvo en rara decencia
la ley de el grato catiño.

Fuera de pechos Reales
blason corto, enojo indigno,
el no asistir à piedades,
la lid de todo exercicio,

Ya à influxos de Magestad
se contemplò de improviso,
que Alcazar prodaxo Soles
vnidamente distintos.

A el encuentro de sus luzes
visto vn dulce laberynto,
qual Mino-tauro, decreta
à Cal de Francos el hilo.

Arrastrando francamente
las victorias de su brio,
alli destinos Sagrados
miran gustosos oídos.

Gustosamente ajustado
à el acto el lugar admiro,
que à franquezas de piedad,
es buen sitio el mejor sitio.

Azia Santa Cathalina
el Esplendor dirigido
và ya à parar; si aqui para
lo que es assombro infinito.

Bien à luz de la mas sabia
Santa, de quantas registrò,
la Redempcion, que es de el Verbo
Sagrada incumbencia, vino.

Ya el oro de el quarto Cielo
por el Occidente frio
tan palido se mostraba,
quanto de antes encendido:

Ya se avia sepultado
su cuerpo de oro en armiños
de plata, y nieve de Thetis,
de que se enluta el Olympo:

Quando las luzes gloriosas
de estos luminares Trinos
à descansar, no à morir
vàn en Sagrados retiros.

Descansa, pues, peregrina
emulacion de Dios Trino,
para que en otra ocasion
aya de tus luzes gyros.

Y erijanse à tu primor
devidas aras de officio,
que ay de victimas gustosas
corazones infinitos.

Jamàs se ha visto en ti accion,
donde se aya conocido,
que à atomos del menos precio
corriessen fangre los brios.

Mas antes son de tal garvo,
que à algunos, solo de oïrlos,
sin que sus ojos los vieran,
los pechos gusto han vertido.

Puedes tenet vanagloria,
que à tu brio esclarecido
le era imposible el ser mas,
como el ser menos, capricho.

Podràs creer (vna vez
que à todos has excedido,)
que à llama de vencedores,
solo ay humos de vencidos.

Para sola te hizo el Cielo
en tu decente destino,
quando à toda imitacion
eres preciso peligro.

Si entre trompas, y Pendones
victoreas de Argel mismo,
à el ayre cruxe Pendones,
tremolen tus exercicios.

Si los enojos de Dios
en gracias has convertido,
gran poder tiene tu Cielo,
grande la tierra en tu auxilio.

Ya no admira, que por verte,
todo el Mundo se aya visto
en ansias, quando à los Cielos
fuiсте amoroso suspiro.

Ama à el cautivo, que à Dios
amassi y si es Amor mismo,
quanto mas fuere tu amor,
tanto es tu sèr mas Divino.

Pues vna vez, que en tus lustres
su Imagen Dios Hombre quiso,
Epitomes de su gloria
en ti tambien ha querido.

Immortal entre mortales
à ti eternidades fio,
quando por toda de el Cielo
mortal cimientto has perdido.

Nunca à él laurel de tus sienes
se verà fuego emprendido,
pues fama en ti de ocupada
falta à sucesos precisos.

Vive, pues, ya celebrada,
vive siglos infinitos,
mientras à tu dulce Argel
son despojos alvedrios.

En el Emphyreo imperando
ocupa à edades los siglos,
que en grata niebla tus aras
cubre, adora el pecho mio.

Y perdona, que en tus glorias
fuese el aliento remisso,
que embargado el corazon,
la pluma el pulso ha perdido.

TIBI SIT GLORIA, BEATISSIMA TRINITAS.

